

Spes

latín "Esperanza"



Vivamos juntos la alegría de la fe y esperanza en el Señor

En este boletín podrás encontrar:

Mensaje Editorial

Acerca de los que han muerto, hermanos, no queremos que vivan en la ignorancia

María en el Itinerario Formativo inicial

En voz de nuestros seminaristas

"Gracias Señor, yo también te amo"

Pastoral Juvenil Formación de animadores PAJUV

De todo un poco

Mensaje Editorial

Con este número cerramos el primer año del Boletín del Seminario de Tlalnepantla SPES, que en latín significa "esperanza". Es así como durante

este 2022 hemos querido compartir con todos ustedes mensajes de esperanza, de trabajo pastoral, del llamado a la vocación de nuestros seminaristas y otros temas que confiamos contribuyen al conocimiento de nuestra fe, así como de las actividades que realizamos en el Seminario de Tlalnepantla.

En la época que estamos viviendo post-pandemia, es de vital importancia fortalecer nuestra fe, y sentar las bases para una iglesia "en salida", que llegue a todos y que nos convierta en una verdadera comunidad practicante, por lo que a través de este boletín hemos querido hacer una humilde aportación para establecer un canal de comunicación con nuestra comunidad.

Al cercarse el final de este 2022, también queremos agradecer a todos aquellos que nos han acompañado con sus oraciones, y que en la medida de sus posibilidades nos han brindado su ayuda económica, la cual sin duda ha contribuido enormemente al sostenimiento de nuestro Seminario. Sepan que están en nuestras oraciones y que pedimos a Dios premie su generosidad con abundantes dones, y decirles que contamos con ustedes para que sigan participando en las actividades que nuestro Seminario realiza continuamente.

Nuestro principal deseo, es que sigamos caminando y creciendo juntos en este peregrinar hacia una vida más plena, llena de la gracia de Dios, y que juntos hagamos equipo para que la formación de nuestros seminaristas responda a las necesidades de nuestra comunidad, de manera que nuestros futuros pastores sean fieles a los valores que el mismo Jesucristo nos ha enseñado.

Nuestras oraciones con ustedes y sus familias para que en las próximas festividades experimenten el renacer de Jesús en sus corazones y sus vidas ¡Muchas felicidades!

Equipo Editorial



"Acerca de los que han muerto, hermanos, no queremos que vivan en la ignorancia"

1 Tes 2, 13

Cada 2 de Noviembre la Iglesia universal conmemora a los fieles difuntos, pero en México se combinan una serie de factores culturales y religiosos que son únicos, dado que coexisten las tradiciones de las culturas prehispánicas y la fe católica.

La mayoría de los mexicanos conviven con estas realidades que acabamos de mencionar, sin cuestionarse sobre si son compatibles entre sí. Pero algunos católicos que han tomado más conciencia de su fe, llegan a preguntarse si se puede o no participar de algunas de las actividades que se realizan en el contexto de esta conmemoración.

En este artículo no pretendo abarcar toda la diversidad de expresiones culturales, religiosas y sociales ya que sería interminable. Pretendo concentrarme sólo en una: el altar de muertos.



Es bien sabido que en muchos hogares se tiene la costumbre de preparar altares donde se ofrecen alimentos a los familiares que han fallecido y que, según la mentalidad prehispánica, sirven para que las almas de los difuntos puedan alimentarse de ellos. Existen dos posturas antagonistas desde la visión pastoral de muchos párrocos. Por una parte están los que condenan estas expresiones, argumentando que son costumbres paganas, incluso satánicas, por lo cual un buen católico no debería hacerlo. Por otra parte están los que consideran que son tradiciones mexicanas que deben ser conservadas e incluso fomentadas como parte de nuestra identidad nacional y religiosa.

Yo me colocaría en un punto intermedio ya que, si bien no podemos afirmar que sean parte de un culto pagano o demoniaco, puesto que han sufrido todo un proceso de inculturación a lo largo de los años en nuestro país, tampoco podemos garantizar que sean expresión auténtica de la fe que profesa la Iglesia. Esto lo digo porque hay personas que, aun siendo católicas, afirman que efectivamente las almas de sus difuntos regresan para visitarlos y disfrutar de los platillos que han preparado. Este pensamiento refleja en el fondo una falta de comprensión de la doctrina cristiana.

No es un tema menor, ya que tiene que ver con un fundamento de nuestra esperanza. El pensar que los difuntos tienen necesidad de comer y que extrañan lo terreno, equivale a decir que la vida eterna no es la máxima expresión de plenitud para todo ser humano, lo cual obviamente es un error. Por lo tanto, no es cuestión de promover o prohibir la colocación de altares de muertos, si no de que impulsemos una adecuada comprensión y vivencia de nuestra fe.



Pbro. Jhonatan Nuñez Tovar
Miembro del Equipo Formador
Seminario de Tlalnepantla

María en el Itinerario Formativo inicial

Celebrando el mes de Octubre, que tradicionalmente denominamos «el mes del Rosario», hemos de referirnos a la presencia de María en el proceso formativo de los futuros sacerdotes. Por ello, conviene preguntarnos: ¿Cómo debe ser la relación de María en la formación de los seminaristas? Para responder, es necesario que pongamos nuestra mirada al documento que habla sobre la formación sacerdotal:[1]

Los seminaristas sean invitados a cultivar una auténtica y filial devoción a la Virgen María, sea a través de su memoria en la liturgia como en la piedad popular, concretamente con el rezo del Rosario o del Angelus Domini, considerando el hecho de que cada aspecto de la formación sacerdotal puede

referirse a María como la persona humana que, mejor que nadie, ha correspondido a la vocación de Dios; que se ha hecho sierva y discípula de la Palabra, hasta concebir en su corazón y en su carne al Verbo hecho hombre para darlo a la humanidad.[2]



Fijémonos cómo el documento habla de una «auténtica y filial devoción a la Virgen María», esto quiere decir, que el seminarista está llamado a que esa relación con María sea verdadera, que no sea una ilusión, y más aún que sea una relación íntima, madre e hijo. Como fue la relación del Señor Jesús con su madre, hasta decir y confiar al discípulo que estaba al pie de la cruz: «He aquí a tu Madre» (Jn 19,27).

María es ejemplo de cómo se debe co-responder a la vocación de Dios. Ella nos enseña que, el verdadero amor por Dios debe movernos a participar en el proyecto del Reino. Por eso, como dice el documento, María «se ha hecho sierva y discípula de la Palabra», o sea que el seminarista debe identificarse como siervo, porque esto constituye el criterio fundamental para el discernimiento de su vocación. Además, debe adoptar la actitud de discípulo, del que se sienta a los pies del Maestro para escuchar su palabra. El seminarista debe comprender que antes de ser pastor, debe ser discípulo.

Finalmente, concluye este número afirmando que María «concibió en su corazón y en su carne al Verbo hecho hombre para darlo a la humanidad», esto es, que el seminarista debe encarnar a Cristo en su vida con sus acciones y actitudes, para hacerlo presente en el mundo a través de su vocación.

[1] La Ratio fundamentalis institutionis sacerdotalis es el documento que describe el proceso formativo de los sacerdotes, desde los años del Seminario, a partir de cuatro notas características de la formación, que es presentada como única, integral, comunitaria y misionera.

[2] RFIS 112

Pbro. Gerardo Maya Navarrete
Miembro del Equipo Formador
Seminario de Tlalnepantla

En voz de nuestros seminaristas

"Gracias Señor, yo también te amo"

Mi nombre es Diego Ignacio Olvera García, soy seminarista de la Arquidiócesis de Tlalnepantla y actualmente curso el tercer grado de los estudios teológicos. Además, soy originario de la comunidad del Sagrado Corazón de Jesús en la Retama, Huixquilucan.

Si pudiera hablar de un momento preciso donde escuché el llamado del Señor Jesús, sin duda acudiría al pasaje evangélico donde un dueño de terreno llama a hombres a trabajar en su tierra, unos al amanecer de la jornada, unos a mediodía y otros al atardecer. Claramente me sentí llamado al amanecer de mi vida, con apenas cuatro años, mi mamá antes de dejarme a las puertas del jardín de niños me llevaba a misa.



Este encuentro es el más remoto que tengo de sentirme profundamente cristiano. Mi madre inculcó en mí un espíritu de oración y recuerdo varias de las oraciones que recitábamos frente a una cruz con una lámpara a la cabeza de mi cama, hoy por eso estoy plenamente agradecido, pues no sabe el bien que hizo en mí.

Mi familia siempre contempló que el miembro más pequeño, hasta ese entonces, era cercano a la iglesia y se sentía contento de estar en una comunidad de gente adulta. Así, me sentí abrazado siempre por mi comunidad parroquial hasta el momento en que maduré ese sueño de formar parte de los llamados por Dios. Entre dificultades humanas, profesionales, espirituales y mucha fragilidad, tomé la decisión de entrar al Seminario.

Mi casa pasó a ser el Seminario y mi otra familia, mis hermanos de generación a quienes recuerdo con cariño y esperanza. Esta experiencia ya de ocho años en la formación sacerdotal me ha dejado ver que la respuesta personal en sencillez, y el impulso que ofrece la presencia de Jesús, son los ejes por los que he llevado mi caminar, y requiere de esfuerzo sin cansancio y de un corazón amante que no se canse de soñar y amar lo que hace.

Realmente vale la pena seguir a Cristo, amar como Él ama y entregarse como Él se entregó, sin límites, y hoy sé que si todo lo pido y espero de Nuestro Señor, nada ha de obstaculizar mi encuentro y configuración con Él.

Seminarista Diego Ignacio Olvera García
3er Año de la Etapa de Configuración con Jesucristo Buen Pastor
Seminario de Tlalnepantla

¿Quieres saber cómo se puede ingresar al Seminario o sabes de alguien al que pudiera interesarle? ¡Estamos esperando tu llamada!



56 1461 4874



55 2895 5389



PASTORAL JUVENIL

Formación de animadores PAJUV

El pasado mes de octubre se impartió en la Arquidiócesis de Tlalnepantla el "Curso Básico en Pastoral Juvenil". Dicho curso se realizó en dos fechas y en dos sedes, para facilitar la asistencia de los animadores que acompañan a los adolescentes y jóvenes en su caminar de encuentro con Cristo. La formación integral de los agentes de pastoral es de suma importancia en estos cambios de época en que vivimos, pues urge capacitar a los acompañantes en las diferentes dimensiones.



El objetivo del curso fue generar un espacio de formación sinodal, donde los contenidos permitan a los animadores reflexionar en torno a la realidad de los adolescentes y jóvenes de México. También analizar algunos principios y criterios de la Pastoral de Adolescentes y Jóvenes, que brinde a los animadores de la PAJUV algunas herramientas para acompañarlos en la resignificación de su experiencia de fe, sus creencias, los ritos y formas de compartir la fe. Además, formar a los animadores de Pastoral de Adolescentes y Jóvenes brindándoles los apoyos necesarios para su tarea y misión dentro de la Pastoral de la Arquidiócesis, dentro del marco del cuidado de la vida.

El temario del curso se desarrolló en tres módulos:

Módulo 1: Contexto y culturas juveniles en México

1. Cambio de época (distintas generaciones), rasgos de las culturas juveniles y la religiosidad en los y las jóvenes.
2. El joven como ser integral, persona, familia y sociedad.

Módulo 2: Algunos principios y criterios de la Pastoral Juvenil

1. Los rasgos fundamentales del proceso de la pastoral con jóvenes en México.
2. Algunas opciones teológico-pastorales actualizadas para el trabajo con jóvenes (Christus Vivit).
3. Opciones pastorales de una Iglesia "en salida" – Ejes transversales del Plan Global de Pastoral y la Ruta 2031-2033.

Módulo 3: Propuestas pedagógicas y metodológicas de la pastoral juvenil

1. Los movimientos pedagógicos de la misión en el mundo de los y las jóvenes.
2. Caminos metodológicos de la acción evangelizadora de los jóvenes- ser y quehacer del animador – perfil y función para esta acción.
3. El cuidado de la vida de los jóvenes en la Iglesia y la prevención de los abusos en la Pastoral Juvenil en México.
4. Espiritualidad del animador de Pastoral de Adolescentes y Jóvenes.

La experiencia de los animadores dentro de su formación fue muy enriquecedora, y seguramente dará mucho fruto para nuestra labor pastoral y opción preferencial por los jóvenes.

Pbro. José Rodrigo Medina Arredondo
Asesor Diocesano de la Pastoral de Adolescentes y Juvenil-Vocacional PAJUV
Miembro del Equipo Formador del Seminario de Tlalnepantla

De todo un poco





Un regalo con propósito

En esta temporada navideña al adquirir y regalar los productos de la **Tienda del Seminario** ayudas a la formación de nuestros futuros sacerdotes

Encuentra nuestro catálogo en www.seminariotlalnepantla.org.mx

¡Gracias por apoyarnos!

 55 3753 3509

 55 5373 9710



¿Sabías que...?

La misa que se celebra el 24 de diciembre al final de la vigilia de Navidad se llama "Misa del Gallo".

El Papa Sixto III introdujo en Roma la costumbre de celebrar en Navidad una vigilia nocturna, y llevar a cabo una misa en la medianoche del día de la celebración del nacimiento de Jesús, tras la entrada del nuevo día, "**mox ut gallus cantaverit**", "en seguida de cantar el gallo".

El "ad galli cantus" se refería al momento en el que empieza el nuevo día y que, según las antiguas tradiciones romanas, éste comenzaba en la medianoche con el canto del gallo.

Fuente: Catholic.net



Ven y conócenos
¡tenemos mucho
que decirte!

Seminario de Tlalnepantla



Facebook



Instagram



Youtube



Twitter



Spotify



Conoce nuestra página en donde encontrarás información sobre nosotros, historia, noticias, forma de apoyarnos y mucho más ¡no te la pierdas!

www.seminariotlalnepantla.org.mx